

Dedicado a todos los estudiantes del sexto semestre de 2022-02 de la práctica formativa osteomuscular del programa de Fisioterapia

El presente manuscrito fue elaborado desde las experiencias vividas como docente con los estudiantes de sexto semestre del programa de Fisioterapia de la Universidad Mariana para el segundo periodo del año 2022, periodo en el cual inician su práctica formativa, donde hacen uso de todos los conocimientos que han adquirido en los semestres anteriores, desde las bases de la anatomía, la fisiología, la fisiopatología, entre otras. Este documento refleja cómo fue la vivencia de pasar de la teoría a la práctica de encontrarse a un paciente real.

El programa de Fisioterapia da cumplimiento a la misión de la Universidad Mariana de formar estudiantes con buenos valores humanos y cristianos. Entonces, decidí recopilar las experiencias de nuestros educandos del área osteomuscular en su primera práctica clínica y, como estrategia, me pareció importante que ellos redactasen sus experiencias al afrontar a sus pacientes hospitalizados, personas que sufren, en la mayoría de los casos, la agonía de una enfermedad crónica, adultos mayores que, muchas veces son abandonados por sus familiares, personas con sondas nasogástricas, catéteres, con soporte de oxígeno y en estados de desnutrición, abuelitos que son hospitalizados por sus dolores e infecciones, debido a las úlceras por presión causadas por una inmovilidad prolongada en una sola posición.

Figura 1

Estudiantes en la práctica osteomuscular



Muchos estudiantes manifestaron miedo al tocar y movilizar a sus pacientes, a causarles daño y dolor. En este punto, como docente, les manifesté que como practicantes de una carrera de salud y en este caso de Fisioterapia, deben ser dignos de portar el uniforme de práctica clínica; que esa dignidad se gana con esfuerzo, dedicación y estudio; que ese miedo era normal, pero, con el conocimiento de los semestres anteriores, podían afrontarlo. Les recordé que en las carreras de salud hay que estudiar más que por una nota; hay que estudiar por aprender y para no causar daño y dolor a nuestros pacientes.

Figura 2

Estudiantes ejecutando el proyecto 'Te cuido, me cuidas'



También les expliqué que el estudio que han tenido por los diferentes semestres previos a la práctica clínica son fundamentales para saber qué hacer, cómo hacerlo, cuándo hacerlo y por qué hacerlo. Si podían dar respuesta a todas estas preguntas, eran dignos de portar su uniforme y de atender pacientes.

Con lo anterior, los estudiantes reconocieron la importancia de la teoría y de las materias prácticas que se imparte en el programa de Fisioterapia para formar excelentes profesionales en todos los campos de la carrera profesional que escogieron.

Cabe destacar los buenos valores y sentimientos de los educandos en Fisioterapia. Una de ellos, perteneciente al segundo rote, se entristeció al comprender la situación de salud de uno de sus pacientes, un adulto mayor en gran estado de desnutrición a quien, por sus condiciones de salud, era muy riesgoso realizar un procedimiento quirúrgico; pero, a la vez, no llevarlo a cabo ponía en riesgo su vida. Los familiares tomaron la difícil decisión de no realizar la cirugía y llevar a su abuelito a su hogar, para que pasara sus últimos días con sus familiares y amigos.

Figura 3

Estudiantes ejecutando el proyecto 'Te cuido, me cuidas'



La estudiante, muy nostálgica comentó que esta situación le hacía recordar a uno de sus familiares al que quiere mucho. Como docente, reconocí sus buenos sentimientos y le dije que no perdiera esa humanidad y ese amor hacia sus pacientes, y finalicé con esta frase: “profesionales en salud hay muchos, pero profesionales con entrega y amor hacia lo que hacen y hacia sus pacientes, hay muy pocos”.

Como docente de un programa de salud, es muy gratificante enseñar técnicas y ejercicios terapéuticos, pero es más gratificante ver la calidad de seres humanos que estamos formando en la Universidad Mariana.